



La Alcaldesa de Cartagena

Entrega de la Medalla de Oro al Patronato del Sagrado Corazón de Jesús

Hermana directora del Patronato, compañeros de Corporación, antiguos alumnos y miembros de la comunidad educativa del Sagrado Corazón de Jesús, señoras y señores:

La Corporación Municipal del Ayuntamiento de Cartagena tiene el honor de trasladarse esta tarde hasta el Colegio del Sagrado Corazón de Nuestro Padre Jesús para dar cumplimiento a un mandato de los ciudadanos de Cartagena. Todos ellos, no sólo los que aquí recibieron formación, reconocen en el Patronato una de las Instituciones más valiosas y entrañables con las que cuenta Cartagena.

A lo largo de un siglo, sucesivas generaciones de Cartageneros han recibido aquí formación intelectual y humana y todos ellos reconocen la profunda huella que el Patronato ha dejado impresa en sus personalidades.

Más adelante, escucharán ustedes algunas de las adhesiones a la concesión de la Medalla de Oro expresadas por muchos cartageneros. Algunas están firmadas por ciudadanos muy conocidos en la Cartagena de hoy; otras están acompañadas de nombres que no son tan significados, pero todas tienen en común el hecho de estar movidas por el mismo sentimiento de gratitud.

Los que han pasado por estas aulas dan las gracias al Patronato por haberles hecho como son.

Al margen del cariño que se puede profesar por los padres, no se me ocurre razón más importante que ésta para estar agradecido a nadie.

Es un agradecimiento que no tiene nada de vanidad. Los antiguos alumnos del Patronato, los que jugaron en sus patios y estudiaron en sus aulas, no se reconocen a si mismos mejores que los demás. Su agradecimiento se basa en el hecho de saberse sólidamente formados como personas y en esa formación no cabe el orgullo, sino el afecto, la sencillez y la camaradería.



La Alcaldesa de Cartagena

Estos principios han conformado el espíritu de este proyecto educativo desde su creación, por esa figura mítica en la tradición educativa y humanitaria de Cartagena que fue Sor María Marilhan y Pagés.

Evocar su personalidad es evocar la imagen de una mujer luchadora y entregada a los demás, una mujer que tuvo muy claro que la caridad no debe limitarse a cubrir las primeras necesidades, o, mejor aún, que fue capaz de ver reconocer la educación como una primera necesidad.

Sor María y las sucesivas generaciones de directivos y profesores han creído firmemente en esa idea y la han desarrollado, además, con fórmulas que fueron realmente revolucionarias en su momento.

No cabe otra calificación a la enorme importancia que otorgaron los educadores a las ahora llamadas actividades extra escolares, a la música y, sobre todo, al teatro. Buscaban ampliar la formación de sus alumnos, desarrollar sus capacidades, “hacer pensar al niño”, como recuerda uno de sus antiguos alumnos; buscaban promover la amistad entre todos ellos y, finalmente, lograr que los niños que aquí estudiaron se reconozcan entre ellos siempre como algo más que antiguos alumnos.

Si todos estos objetivos se han logrado, hay que reconocer que el último ha sido sobradamente conseguido.

Desde aquí se generaron profundos lazos de afecto y camaradería y aquí nacieron y se consolidaron proyectos que tienen la hermandad en su esencia, desde la Asociación de los Hijos de María, hasta la Agrupación marraja de la Santa Agonía.

Por eso, esta tarde no sólo rendimos homenaje a un proyecto educativo y social, a una escuela nacida con el siglo para atender preferentemente a las personas de extracción más humilde. Esta tarde rendimos homenaje, también a una gran comunidad que se ha formado y ha crecido entre lecciones y juegos, entorno a este precioso patio que tanto recuerda a los antiguos patios de vecinos que fueron escenario para la convivencia de tantas familias.

Es un homenaje al pasado y un homenaje al presente que encarnan sus actuales responsables, profesores y, por supuesto, es un homenaje al futuro que representan sus alumnos.



La Alcaldesa de Cartagena

La Corporación Municipal de Cartagena, viene a este colegio, por lo tanto, a reconocer la formidable labor educativa de esta institución, pero también para sumarse a ese sentimiento entrañable y agradecido de los alumnos del Patronato, que vuelven al colegio para honrarlo como se honra a una madre, una madre que cumple cien años de trabajo y dedicación al frente de una gran familia.

MUCHAS GRACIAS